

JARDINERA...

Si la lágrima de un niño,
despierta tu ternura.
Si su sonrisa te ilumina el alma.
Si aún escapabas a caminar bajo la lluvia,
y ríes feliz cuando los charcos saltas.
Si tienes tentaciones
de navegar un botecito
por contemplar cómo lo mece el agua.
Si aún descubres en la luna llena
al burrito con la Virgen y el Niño,
yendo en ancas.
Si eres capaz de convertirte
en Cenicienta,
en la Bella Durmiente
o en el hada.
Si te acurrucas y te quedas callada
sólo porque un gorrión
se acercó a tu ventana
¡Sigue dándote a los niños, Jardinera!
porque de ellos, aún, tienes el alma.

Susana T. Sánchez de Bodanza.

¡FELIZ DÍA!

1.4.3.866